



Consejo Económico y Social

Distr. general
15 de mayo de 2017
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2017

28 de julio de 2016 a 27 de julio de 2017

Tema 15 del programa

Cooperación regional

Evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2016-2017

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto un informe sinóptico de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2016-2017.



Resumen del estudio de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en el período 2016-2017

[Original: árabe e inglés]

Resumen

La expansión económica de la región árabe se desaceleró en 2016, y la tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) fue del 1,8%. Los precios internacionales de los productos básicos, en particular los del petróleo crudo, se mantuvieron bajos; la agricultura en el Magreb se vio afectada por una grave sequía; y las tensiones geopolíticas siguieron desalentando el turismo. El aumento de las tasas de interés en los Estados Unidos de América frenó el crecimiento del crédito interno. La situación de la balanza de pagos siguió siendo tensa para los países árabes no exportadores de petróleo, en particular Egipto, el Sudán y Túnez. La guerra y la violencia política continuaron asolando al Iraq, Libia, Palestina, la República Árabe Siria y el Yemen. La recuperación económica mundial en 2017 deberá mejorar las perspectivas de la región, a pesar de las repercusiones políticas y sociales de las tensiones que la aquejan, como las restricciones de viaje que podrían afectar a algunos países árabes. La recuperación de los precios del petróleo y la expansión de la demanda interna deberán incrementar la tasa de crecimiento real al 2,5%. No obstante, es poco probable que el nivel de recuperación sea suficiente para financiar las políticas encaminadas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los países árabes deben redoblar los esfuerzos de consolidación fiscal e intensificar la cooperación regional para hacer un uso óptimo de los recursos financieros, humanos y naturales.

I. Contexto general

1. En 2016, la economía mundial demostró su resiliencia ante la incertidumbre política imperante en el mundo desarrollado, donde las perspectivas de una vuelta a la inflación se hicieron más evidentes, y ante el aumento de las tensiones geopolíticas en las economías en desarrollo. Existían temores de que se produjera una crisis mundial prolongada, a causa de la débil inversión en las economías desarrolladas y del desplome de los tipos de interés oficiales a niveles sin precedentes en Europa y el Japón. Sin embargo, en el segundo semestre de 2016, comenzaron a surgir indicios de recuperación, con una mejora del clima empresarial y de la confianza de los consumidores en la mayoría de las economías desarrolladas. La continuación del rápido ritmo de expansión económica en Asia oriental y meridional, en particular en China y la India, siguió siendo el principal elemento impulsor del crecimiento económico mundial.

2. La rápida disminución del desempleo en los Estados Unidos de América confirmó la solidez del crecimiento económico en ese país. Ante la posibilidad de que el nivel de los salarios provocara una inflación, la Reserva Federal de los Estados Unidos aumentó las tasas de interés en 0,25 puntos porcentuales en diciembre de 2016, y de nuevo en marzo de 2017. A pesar de la incertidumbre política, se prevé que en 2017 la expansión económica en los Estados Unidos se acelere. Si bien la Unión Europea enfrenta dificultades, las economías europeas también han mostrado signos de mejora. A partir de marzo de 2016, cuando comenzó a repuntar la inflación, el Banco Central Europeo se abstuvo de seguir relajando el control sobre el euro. A finales de 2016, la economía del Japón también se aceleró. Los mercados financieros reaccionaron con serenidad al endurecimiento de la política monetaria de los Estados Unidos, lo que pone de relieve la fortaleza de la expansión actual de las economías desarrolladas.

3. En 2016, mientras que China y la India avanzaban aceleradamente, otras economías en desarrollo, en particular las de América Latina, el Caribe y Europa Oriental, incluida Rusia, tocaron fondo. La recuperación gradual de los precios del petróleo y otros productos básicos fomentó la confianza de los consumidores y las empresas en esas regiones. Sin embargo, en 2016, las economías africanas, dependientes en exceso de las exportaciones de productos básicos, sufrieron también el embate de condiciones climáticas extremas. La sequía asoló partes de África Oriental por segundo año consecutivo. Los efectos sobre las economías en desarrollo del aumento de las tasas de interés en los Estados Unidos fueron más leves de lo previsto. Si bien el costo de la financiación aumentó en la mayoría de esas economías, el crecimiento de la inversión privada se mantuvo estable. No obstante, varias economías en desarrollo siguieron estando en una situación de fragilidad debido a una combinación de la monetización de los déficits fiscales y los déficits comerciales estructurales.

4. La situación del empleo mejoró en cierta medida en las economías desarrolladas, pero se deterioró aún más en los países en desarrollo. Sin embargo, el aumento de los salarios en los países desarrollados siguió siendo débil, ya que muchos de los puestos de trabajo se crearon en formas de empleo vulnerables. Además, las tasas de desempleo juvenil siguieron siendo particularmente altas en Europa. El empeoramiento de la situación del empleo en las economías en desarrollo se vio agravado por las políticas de inmigración cada vez más restrictivas aplicadas en los países desarrollados y otras economías receptoras de trabajadores migrantes. Entretanto, según las informaciones disponibles, en el último decenio los salarios en China se han triplicado, lo que podría tener un impacto considerable en la dinámica mundial de la migración laboral en un futuro próximo.

5. Las condiciones económicas externas para la región árabe (dividida a los efectos del presente informe en las subregiones siguientes: países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar); el Mashreq (Egipto, Iraq, Jordania, Líbano, Palestina y República Árabe Siria); el Magreb (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez); y países menos adelantados (Comoras, Djibouti, Mauritania, Somalia, Sudán y Yemen) han mejorado. A medida que las presiones deflacionarias mundiales fueron disminuyendo, los precios del petróleo se recuperaron y los de otros productos básicos se estabilizaron. La reacción ordenada de los mercados financieros al aumento de las tasas de interés de los Estados Unidos y la mejora del desempeño económico en Europa impulsaron las exportaciones no petroleras de la región árabe. Sin embargo, las tensiones geopolíticas, motivadas en parte por factores políticos externos, siguen siendo un lastre para la región.

II. Recursos naturales

A. Petróleo

6. Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la demanda total de petróleo a nivel mundial en 2016 fue, como promedio, de alrededor de 95,1 millones de barriles diarios, lo que supuso un aumento de 1,4 millones de barriles diarios con respecto a 2015. La OPEP prevé que esa cifra aumente a 96,3 millones de barriles diarios en 2017. En 2016, el aumento de la demanda y la desaceleración del crecimiento de la oferta, debido principalmente a una disminución considerable de la producción de petróleo crudo en los Estados Unidos en el primer semestre de ese año, redujeron el margen de exceso de oferta a 0,8 millones de barriles diarios (la oferta total fue de 95,9 millones de barriles diarios), si bien el año anterior, ese margen había sido de 1,8 millones de barriles diarios. Hacia finales de 2016, los principales países productores de petróleo, con exclusión de los Estados Unidos, decidieron coordinar una reducción de la producción. El 30 de noviembre, los países miembros de la OPEP acordaron reducir la producción en el primer semestre de 2017 en 1,25 millones de barriles diarios. El 10 de diciembre, los países productores de petróleo no pertenecientes a la OPEP acordaron reducir su producción de petróleo crudo en un total de 0,55 millones de barriles diarios.

7. El mercado del petróleo deberá recuperar el equilibrio hacia el cuarto trimestre de 2017. Se prevé que la demanda de la India, país que en 2016 se convirtió en el tercer mayor consumidor de energía después de los Estados Unidos y China, aumente considerablemente, y que la de China, país que sigue gozando de crecimiento económico y tiene previsto aumentar su reserva estratégica nacional a 500 millones de barriles de petróleo para 2020, también aumente de modo sostenido. La recuperación de la demanda en Europa contribuirá al crecimiento de la demanda de crudo. La estabilidad de los márgenes de refinación y el incremento moderado de las tarifas de los buques petroleros tienden a confirmar las proyecciones de crecimiento. El crecimiento de la demanda a los niveles registrados en 2016 y los recortes previstos de la producción en el primer semestre de 2017 bastarán para poder asimilar el aumento previsto de la producción de los Estados Unidos de entre 0,4 y 0,7 millones de barriles diarios y el suministro de crudo adicional almacenado. A mediano plazo, la capacidad de oferta se verá limitada porque desde 2014 no se han hecho inversiones para aumentarla. Si el crecimiento de la demanda se mantiene estable, el mercado se irá tensando gradualmente en los próximos años.

8. La inestabilidad de los precios del petróleo en 2016 generó una mayor actividad de los productores de petróleo crudo y los especuladores en los mercados de futuros. Se prevé que el precio del barril de petróleo oscile entre 50 y 60 dólares en 2017, y se estabilice en unos 80 dólares en 2020, y que los productores estadounidenses procuren activamente hacer ventas en corto, a unos 60 dólares el barril, a fin de asegurar beneficios por si la presión originada por el aumento de la producción nacional hace que los precios bajen. Se prevé que, como promedio, el precio de la cesta de referencia de la OPEP sea de 54,80 dólares por barril en 2017 y de 57,90 dólares por barril en 2018 (cuadro 1).

Cuadro 1

Estimaciones y previsiones del precio del petróleo crudo

(Precio de la cesta de referencia de la OPEP, dólares por barril)

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Promedio Anual</i>	<i>Promedio anual previsto</i>		
				<i>Inferior</i>	<i>Referencia</i>	<i>Superior</i>
2014	52,00	110,48	96,29			
2015	30,74	64,96	49,49			
2016	25,21	53,46	40,76			
2017				45,6	54,8	63,9
2018				36,0	57,9	84,2

Fuente: datos de la OPEP para 2014 -2016, disponibles en www.opec.org (consultado el 10 de marzo de 2017). Las cifras para 2017 y 2018 son previsiones del personal de la CESPAA a marzo de 2017.

9. Se estima que la producción total de petróleo crudo en la región árabe fue, como promedio, de 25,3 millones de barriles diarios en 2016, lo que representa un aumento de 1,7 millones de barriles diarios con respecto a 2015. Los países del CCG produjeron unos 18,4 millones de barriles diarios en 2016, es decir 0,7 millones más de barriles por día que el año anterior. La producción aumentó considerablemente en el Iraq, debido a la recuperación de las instalaciones de producción situadas en el norte del país y la ampliación de las situadas en el sur. En Libia, la producción cayó a unos 360.000 barriles diarios en 2016, mientras que en el Yemen las instalaciones permanecieron cerradas. Se prevé que en 2017 la producción total en la región árabe disminuya ligeramente a 24,4 millones de barriles diarios. En 2016, el ingreso bruto total de las exportaciones de petróleo de la región se estimó en 321.000 millones de dólares, lo que representa una disminución del 14% con respecto al año anterior. En 2017, como el aumento de los precios previsto debe ser superior a la disminución de la producción, el total de ingresos deberá alcanzar los 415.000 millones de dólares (un aumento del 29%). No obstante, esa cifra sigue siendo inferior en un 51% a la máxima alcanzada en 2012.

B. Gas natural

10. Aunque se han descubierto más reservas de gas natural en la región árabe, solo han aprovechado su potencial de exportación un número limitado de países árabes, a saber: Argelia, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, el Iraq, Libia, Omán, Qatar y el Yemen. La Arabia Saudita utiliza el gas natural únicamente para el consumo interno. El Iraq exportó su primer cargamento en marzo de 2016, pero al igual que Egipto y los Emiratos Árabes Unidos, siguió siendo un importador neto de gas debido al aumento de la demanda interna. Con el aumento de su producción, Egipto podría

volver a adquirir la condición de exportador neto en 2019. El Yemen prevé reanudar la producción de gas natural licuado (GNL), que se suspendió en abril de 2015 producto del conflicto armado. En el Líbano, en diciembre de 2016 se promulgaron dos decretos para la concesión de licencias de exploración del yacimiento de gas del Mediterráneo oriental.

11. En febrero de 2017, el precio de referencia se situó en 6,27 dólares por millón de unidades térmicas británicas (millones de BTU) para Europa; 7,5 dólares para el Japón y 2,82 dólares para los Estados Unidos. Esos precios de referencia han tocado fondo con la reducción de los márgenes regionales, que se espera que se sigan reduciendo debido a la inversión que se está realizando en el comercio y la entrega de GNL. Se prevé que las medidas adoptadas para establecer un mercado secundario de gas y construir una terminal de GNL adicional en Singapur conviertan a ese país en un centro regional de comercio de GNL. La demanda de gas natural deberá crecer a medida que más países se esfuercen por cumplir los objetivos de reducción de emisiones de carbono. Las mejoras de la infraestructura en 2017 fomentarán una mayor integración de los mercados de gas natural segmentados a nivel regional.

C. Fosfatos

12. La demanda de fertilizantes se estancó en la campaña agrícola de 2015-2016 debido a las condiciones climáticas adversas que afectaron a varias de las principales zonas productoras de cereales, con la consecuente disminución del 2,3% de la producción. No obstante, las condiciones climáticas favorables en el primer trimestre de 2017 han generado expectativas de un aumento de la producción del 4,7% en 2016-2017, lo que, a su vez, deberá conducir a un repunte de la demanda de fertilizantes. Según la Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes (IFA), en la campaña agrícola de 2015-2016, la demanda mundial de fertilizantes fue de 183,4 millones de toneladas, cifra que representa una reducción del 0,1% con respecto a la temporada anterior. No obstante, la demanda de nutriente fósforo aumentó en un 1,4% y se situó en 41,6 millones de toneladas. La IFA prevé que en 2016-2017 la demanda de fertilizantes se incremente en un 2,1% y la de nutriente fósforo, en un 1,6%. Siguiendo el ejemplo de Marruecos, la Arabia Saudita fortaleció la capacidad de producción de productos a base de fosfato, como el ácido fosfórico y el fosfato diamónico, en 2016.

13. En 2016, el precio del fosfato mineral cayó a 103 dólares por tonelada métrica, lo que supuso una reducción del 16%, y se prevé que en 2017 oscile en los 100 dólares. Asimismo, en 2016, el precio del fosfato diamónico siguió su tendencia a la baja del año anterior y cayó a 315 dólares por tonelada métrica (una reducción del 21%). Se prevé que en 2017 vuelva a alcanzar los 380 dólares.

III. Tendencias regionales

A. Sinopsis

14. En 2016, en la mayoría de los países árabes la economía se desaceleró debido a los bajos precios internacionales de los productos básicos, los efectos negativos de las tensiones y los conflictos regionales en el turismo y el aumento de los costos de financiación del crédito interno. Además, en 2016 los países del Magreb sufrieron una grave sequía. Se estima que ese año el crecimiento del PIB real en la región árabe fue del 1,8% (cuadro 2), lo que representa una disminución del 2% con respecto a 2015. Ese porcentaje podría revisarse en un futuro, ya que las cuentas nacionales oficiales de Libia, la República Árabe Siria y el Yemen no se han

publicado desde hace algunos años. La destrucción causada por los conflictos en esos países hace difícil incluso estimar los costos económicos. En 2017 se prevé que la región árabe se recupere y que el PIB medio real alcance el 2,5% con la estabilización de los precios del petróleo y la expansión de la demanda interna.

B. Países del Consejo de Cooperación del Golfo

15. Se estima que en 2016, en los países del CCG, el PIB creció en un 2%, cifra inferior al 3,5% registrado el año anterior. Hubo un ligero aumento de las actividades de producción y refinación de petróleo crudo. El sector no relacionado con el petróleo mantuvo su tendencia a la baja, salvo en Bahrein y Kuwait, donde experimentó una ligera expansión. Frente a los bajos ingresos de las exportaciones de petróleo, los Gobiernos prorrogaron las medidas de austeridad en ese ejercicio económico. El valor de los activos financieros e inmobiliarios se estancó, aunque por encima de los niveles mínimos registrados a raíz de la crisis financiera mundial de 2008. Con el aumento del costo de las finanzas y el endurecimiento de la política monetaria, el crecimiento del agregado monetario disminuyó en toda la subregión. La Arabia Saudita y Qatar registraron un crecimiento negativo del agregado monetario, prueba de que el crecimiento del crédito interno fue excepcionalmente débil. Por consiguiente, la expansión económica de 2015 no pudo repetirse en 2016.

16. El crecimiento del PIB debería recuperarse moderadamente en los países del CCG en 2017. Se espera que la recuperación de los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo mejore el clima empresarial y la confianza de los consumidores. La aplicación de políticas fiscales menos austeras debe estimular la demanda interna. El costo de la financiación seguirá aumentando con el aumento esperado de las tasas de interés en los Estados Unidos. Sin embargo, su repercusión en el crecimiento del crédito es incierta, ya que este depende principalmente del valor de los activos financieros e inmobiliarios. El crecimiento económico de China y la India deberá tener una influencia positiva en el crecimiento de los países del CCG. Se espera que en 2017 la tasa de crecimiento del PIB medio real de la subregión sea del 2,3%. Según los pronósticos, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar sobrepasarán el promedio subregional de crecimiento. El crecimiento en la Arabia Saudita será moderado mientras los ajustes estructurales en la oferta continúen y los costos de financiación sigan aumentando. La tasa de crecimiento prevista para 2017 es del 1,8% para la Arabia Saudita; el 2% para Bahrein; el 2,9% para los Emiratos Árabes Unidos; el 2,4% para Kuwait; el 2,6% para Omán y el 3% para Qatar.

Cuadro 2

Tasa de crecimiento del PIB real y tasa de inflación de los precios al consumidor, 2014-2018

(Variación porcentual anual)

País/subregión	Tasa de crecimiento del PIB real					Tasa de inflación de los precios al consumidor				
	2014	2015	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^b	2014	2015	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^b
Arabia Saudita	3,6	3,5	1,4	1,8	3,0	2,7	2,2	3,5	2,0	3,5
Bahrein	4,5	2,9	3,4	2,0	2,2	2,7	1,8	2,8	3,2	3,8
Emiratos Árabes Unidos	3,1	3,8	2,4	2,9	3,2	2,3	4,1	1,6	2,5	3,8
Kuwait	0,5	1,8	2,7	2,4	3,0	2,9	3,3	3,2	3,4	4,0

País/subregión	Tasa de crecimiento del PIB real					Tasa de inflación de los precios al consumidor				
	2014	2015	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^b	2014	2015	2016 ^a	2017 ^b	2018 ^b
Omán	2,9	5,7	1,6	2,6	3,6	1,0	0,1	1,1	2,7	3,6
Qatar	4,0	3,6	2,7	3,0	3,2	3,0	1,8	2,7	2,2	3,2
Países del CCG	3,3	3,5	2,0	2,3	3,1	2,6	2,6	2,7	2,3	3,6
Egipto ^d	3,1	3,4	2,3	2,7	3,2	10,1	10,4	13,7	17,9	15,0
Iraq	-0,6	-2,4	1,5	3,6	3,9	2,2	1,4	2,8	3,2	3,5
Jordania	3,1	2,4	2,1	2,4	2,7	2,9	-0,9	-0,8	4,1	2,2
Líbano	2,1	1,3	1,4	1,9	2,2	1,7	-3,7	-0,8	3,8	2,3
Palestina	-0,2	3,4	3,8	3,6	3,8	1,7	1,4	-0,2	1,2	2,0
República Árabe Siria ^e	-11,6	-8,1	-6,5	-5,0	0,0	24,3	38,2	46,1	21,3	13,9
Mashreq	1,3	1,1	1,6	2,5	3,1	7,4	7,3	10,1	11,9	9,9
Argelia	3,8	3,2	2,9	2,8	2,7	3,9	4,4	5,8	6,4	5,5
Libia	-47,7	-18,1	5,0	12,8	18,2	2,4	9,8	27,2	22,5	12,5
Marruecos	2,4	4,5	1,1	3,8	3,5	0,4	1,6	1,6	1,8	2,0
Túnez	2,3	1,1	1,0	2,5	3,2	4,9	4,9	3,7	4,2	4,7
Magreb^b	-2,6	0,9	2,4	4,2	4,7	2,9	4,3	6,8	6,6	5,2
Comoras	3,9	3,6	2,2	3,5	3,8	1,4	2,2	1,8	3,5	3,6
Djibouti	6,0	6,5	6,7	6,8	6,8	3,0	2,7	3,1	3,6	4,0
Mauritania	6,6	1,9	3,4	4,9	4,5	3,5	0,5	1,4	3,2	4,5
Somalia ^f	3,6	3,6	3,4	2,5	3,5	1,3	1,4	1,5	2,7	1,9
Sudán	2,7	4,9	3,2	3,7	4,0	37,5	17,3	17,6	15,2	14,5
Yemen	1,5	-34,6	-11,1	-7,5	-5,0	8,0	39,4	35,0	22,5	18,0
PMA árabes	2,6	-6,5	-0,8	0,5	1,5	25,5	22,0	21,0	16,1	14,4
Total de la región árabe^c	1,9	2,0	1,8	2,5	3,2	5,0	5,1	6,1	6,0	6,0

Fuente: los datos proceden de fuentes nacionales, a menos que se indique otra cosa en las notas siguientes.

Notas:

^a Estimaciones de marzo de 2017.

^b Pronósticos de marzo de 2017.

^c Las cifras para los grupos de países son medias ponderadas, en las que la ponderación para cada año se basa en el PIB de 2015.

^d Las cifras de la tasa de crecimiento del PIB en Egipto corresponden al ejercicio económico de ese país que termina en junio.

^e Las tasas de crecimiento del PIB en la República Árabe Siria para el período 2013-2015 son estimaciones del programa de la CESPAAO "The national agenda for the future of Syria".

^f La tasa de crecimiento del PIB y la tasa de inflación de los precios al consumidor en Somalia proceden del Country Report No. 17/61 (2016 Article IV Consultation) del Fondo Monetario Internacional. Puede consultarse en www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2017/02/27/Somalia-2016-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-44706.

C. Países del Mashreq

17. Se estima que, en 2016, el crecimiento medio de los países del Mashreq, que había sido del 1,1% en 2015, se elevó al 1,6%, aunque se vio atenuado por el deterioro de las condiciones cambiarías. La situación fue particularmente precaria

en Egipto, que se vio obligado a solicitar una cantidad sustancial de recursos financieros externos, y en noviembre de 2016 tuvo que devaluar su moneda nacional en un 53%. La economía iraquí recuperó cierta estabilidad con la mejora de la situación de la seguridad en algunas partes del país. Se estima que la economía en la República Árabe Siria se contrajo aún más con la guerra. Palestina registró un crecimiento relativamente alto, pero el nivel de ingresos per cápita se mantuvo por debajo de los niveles anteriores a 2006. Las economías de Jordania y el Líbano, afectadas por los conflictos armados en el Iraq y la República Árabe Siria y la ocupación en Palestina, no registraron mejoras. La disminución de la actividad en el sector turístico contribuyó a la reducción de la demanda interna en ambos países.

18. Se espera que en 2017 el crecimiento medio de la subregión alcance el 2,5%. La contracción en la República Árabe Siria debería reducirse en 2017, con la recuperación de la actividad económica en Damasco y Aleppo. No obstante, la guerra, las sanciones y el deterioro del sector agrícola siguen siendo un lastre para la economía siria. Se prevé que la economía iraquí siga recuperándose a medida que mejore la situación de la seguridad. Tras atraer capital extranjero y reforzar sus reservas de divisas en el primer trimestre de 2017, se prevé que Egipto mantenga un ritmo constante de expansión económica. El crecimiento en Jordania y el Líbano seguirá siendo débil. Palestina deberá registrar un crecimiento moderado, pero insuficiente para impulsar la reconstrucción de la Franja de Gaza y devolver los niveles de ingresos per cápita a las cifras anteriores a 2006. Las tasas de crecimiento del PIB previstas para 2017 son del 2,7% en Egipto, el 3,6% en el Iraq, el 2,4% en Jordania, el 1,9% en el Líbano y el 3,6% en Palestina. Se prevé que la economía de la República Árabe Siria se contraiga en un 5%.

D. Países del Magreb

19. El crecimiento económico medio en el Magreb fue del 2,4% en 2016, frente al 0,9% en 2015. Esta cifra está muy condicionada por las estimaciones para Libia, donde las actividades económicas se ven limitadas por la violencia y la inestabilidad política. No obstante, se calcula que la economía de Libia creció en 2016, a pesar del estancamiento en el sector del petróleo. Dado que la base económica de ese país se había reducido tan bruscamente para 2016, una moderada expansión del sector no petrolero a finales de ese año volvió a colocar a la economía en la senda del crecimiento. Argelia, Marruecos y Túnez sufrieron graves sequías que causaron una contracción de la producción agrícola. Otros sectores, sin embargo, experimentaron un crecimiento constante. En 2016, en particular en Túnez, el crecimiento del agregado monetario, que había caído el año anterior, se aceleró, lo que indicó una recuperación en los sectores no agrícolas, como el turismo.

20. Se prevé que en 2017 el crecimiento de la subregión sea del 4,2%. La economía de Libia está en vías de recuperación, con el restablecimiento de los esfuerzos de reconstrucción y las exportaciones de petróleo crudo. Las abundantes lluvias invernales son un buen augurio para la agricultura en Argelia, Marruecos y Túnez. Con la recuperación prevista de los precios de los productos básicos, se espera que otros sectores en esos países también crezcan a un ritmo estable. Se prevé que la demanda interna sea constante en Argelia y Marruecos. La grave situación de la balanza de pagos en Túnez limitará la demanda interna en ese país. Las tasas de crecimiento previstas para 2017 son del 2,8% en Argelia; el 12,8% en Libia, el 3,8% en Marruecos y el 2,5% en Túnez.

E. Países árabes menos adelantados

21. En 2016, los países árabes menos adelantados (PMA) experimentaron una contracción económica media del 0,8%, que, en gran parte, fue resultado de la contracción sostenida del Yemen, exacerbada por los conflictos armados en curso, la pérdida de los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo y gas natural y la destrucción del sector agrícola. En el Sudán, la situación de la balanza de pagos se deterioró, a pesar de los esfuerzos hechos por diversificar las exportaciones del país, después de la mejora significativa registrada el año anterior. Gracias al aumento de la demanda interna, Mauritania experimentó un crecimiento en los sectores agrícola y pesquero, y otros sectores no relacionados con los minerales. El crecimiento se mantuvo estable en las Comoras, donde continuó la urbanización y aumentaron la demanda interna y el nivel de ingresos procedentes de la ayuda externa. Con las actividades portuarias a plena capacidad, Djibouti experimentó un crecimiento relativamente elevado. El crecimiento en Somalia fue constante, pero lento para un país en fase de reconstrucción.

22. En 2017, el PIB real de los países árabes menos adelantados deberá crecer como promedio un 0,5%. Sin perspectivas de una mejora de la situación de la seguridad y con un sector agrícola muy dañado por los enfrentamientos, es probable que el Yemen no pueda reanudar las exportaciones de petróleo y gas y que la economía del país siga contrayéndose. Las restricciones cambiarias serán un obstáculo para el crecimiento de la demanda interna en el Sudán, a pesar del progreso de los sectores del petróleo y la minería. Mauritania podría beneficiarse del aumento previsto del precio del mineral de hierro. Las tasas de crecimiento del PIB previstas para 2017 son del 3,5% en las Comoras; el 6,8% en Djibouti; el 4,9% en Mauritania; el 2,5% en Somalia y el 3,7% en el Sudán. Se prevé que el Yemen experimente una contracción del 7,5%.

F. Precios y tasas de inflación

23. Se estima que, en 2016, la inflación media anual de los precios al consumidor en la región árabe fue del 6,1%, frente al 5,1% en 2015 (cuadro 2). Las presiones inflacionarias siguieron siendo débiles en los países del CCG, donde los precios de los alimentos disminuyeron en el segundo semestre de 2016. El nivel agregado de los precios en los países del CCG estuvo marcado por factores específicos de cada país, como el costo de los servicios internos, el transporte y los servicios públicos. Jordania, el Líbano y Palestina experimentaron una deflación, en la que influyeron la debilidad del euro y los bajos precios de los productos básicos. En Jordania y el Líbano, el nivel agregado de los precios disminuyó por segundo año consecutivo. En el Iraq la presión inflacionaria se contuvo, a pesar de la incertidumbre con respecto a los suministros en algunas partes del país por el conflicto armado en curso. La escasez de reservas de divisas, la pérdida de valor de las monedas nacionales, el aumento de los déficits fiscales y el rápido incremento de la masa monetaria causaron hiperinflación en Egipto, Libia, la República Árabe Siria, el Sudán y el Yemen. Las malas cosechas en Argelia, Marruecos y Túnez se tradujeron en una leve inflación impulsada por el aumento de los precios de los alimentos. Las presiones inflacionarias se contuvieron en las Comoras, Djibouti y Mauritania, dado que los precios internacionales de los productos básicos se mantuvieron bajos a todo lo largo de 2016.

24. Se estima que en 2017 la tasa de inflación de los precios al consumidor en la región sea, como promedio, del 6%. Los precios internacionales de los productos básicos han tocado fondo y deben comenzar a ascender con moderación. Sin embargo, se prevé que esto provoque un aumento considerable de la inflación en

Jordania y el Líbano. En Egipto, Libia, la República Árabe Siria, el Sudán y el Yemen los precios seguirán aumentando rápidamente a causa de las graves limitaciones en materia de divisas. Se espera que la recuperación económica en los países del CCG esté acompañada de una moderada presión inflacionaria. Es probable que la introducción prevista de un impuesto unificado sobre el valor añadido (IVA) en 2018 dispare los precios al consumidor en 2017 y 2018. Se prevé que la inflación impulsada por el aumento de los precios de los alimentos continúe a un ritmo ligeramente más rápido en Argelia, Mauritania y Túnez en 2017.

G. Tasas de cambio

25. En 2016, los países del CCG, Djibouti, el Iraq, Jordania y el Líbano siguieron vinculando sus monedas al dólar de los Estados Unidos. Las monedas de Argelia, Marruecos, Mauritania y Túnez mantuvieron su debilidad frente al dólar paralelamente al debilitamiento del euro. La tasa de cambio del dinar kuwaití, que está vinculada a una cesta de monedas, se estabilizó frente al dólar. Egipto se vio obligado a detener su depreciación ordenada de la libra egipcia tras la repentina caída de las tasas de cambio del mercado paralelo en el tercer trimestre de 2016. En noviembre, ese país decidió dejar flotar su libra a fin de alinear la tasa de cambio oficial con la del mercado paralelo. Como resultado de esto, la libra se devaluó de 8,58 a 19,6 por dólar. La diferencia entre la tasa de cambio oficial y la del mercado paralelo aumentó en Libia y el Sudán. El Yemen logró estabilizar el rial tras una devaluación sustancial en 2015. En 2017, se prevé que los países con monedas vinculadas al dólar mantengan su régimen cambiario, y que se produzcan nuevas devaluaciones en distintos grados en Egipto, Libia, Mauritania, la República Árabe Siria, el Sudán, Túnez y el Yemen. En los casos de Libia, el Sudán y el Yemen, es probable que las tasas de cambio oficiales se ajusten a sus respectivos mercados paralelos.

H. Dinámica social y empleo

26. Los desplazamientos masivos de población en la región árabe continuaron en 2016, principalmente como resultado de los conflictos en el Iraq, Libia, la República Árabe Siria y el Yemen y la ocupación sostenida del territorio palestino, lo que no solo representa un grave problema humanitario, sino que también obstaculiza el desarrollo socioeconómico en la región. A los 5,15 millones de refugiados palestinos inscritos en el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) se han sumado otros tantos millones de personas del Iraq, la República Árabe Siria, Somalia y el Sudán. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 5,3 millones de refugiados han huido solo de la República Árabe Siria. En junio de 2016, se registraron 1,1 millones de refugiados de Somalia, 638.000 del Sudán y 279.000 del Iraq. En 2016, el número de desplazados internos siguió siendo alto en el Iraq (4,3 millones), la República Árabe Siria (6,5 millones), Somalia (1,1 millones), el Sudán (3,2 millones) y el Yemen (2,1 millones). Entre los países árabes, Djibouti, Jordania, el Líbano y Mauritania siguen siendo los principales países de acogida. La situación es especialmente grave en el Yemen, donde 17 millones de yemeníes se hallaban en situación de inseguridad alimentaria en marzo de 2017.

27. El desempleo sigue siendo elevado en la región árabe. Según las cifras más recientes disponibles de 2016, en la Arabia Saudita (tercer trimestre) alcanzó un 12,1%; en Argelia, un 10,5% (tercer trimestre); en Egipto, un 12,4% (cuarto trimestre); en Jordania, un 15,8% (cuarto trimestre); en Marruecos, un 9,6% (tercer

trimestre); en Palestina, un 25,7% (cuarto trimestre) y en Túnez, un 15,5% (cuarto trimestre). En 2016, el desempleo aumentó considerablemente en Jordania y Palestina, particularmente en la Franja de Gaza, y se elevó en 2,2 puntos porcentuales hasta el cuarto trimestre en Jordania y la Franja de Gaza. Según datos no confirmados, la situación en el Líbano también empeoró a medida que las oportunidades de empleo en los países del CCG, que solían ser un mercado para la mano de obra calificada libanesa, se fueron haciendo cada vez más escasas. La competencia de los refugiados sirios por los trabajos no calificados ya había exacerbado la situación en el Líbano. La diferencia entre los géneros en el desempleo en la región no dio señales de mejora. La tasa de desempleo de las mujeres en Palestina siguió aumentando a una velocidad alarmante, hasta alcanzar el 43,9% en el cuarto trimestre de 2016, frente al 26,8% en 2010. En 2016, la tasa de desempleo femenino fue del 34,5% en la Arabia Saudita; del 20% en Argelia; del 25,3% en Egipto; del 24,8% en Jordania; del 11% en Marruecos y del 23,1% en Túnez.

28. Según el *Global Gender Gap Report 2016*, la región árabe ocupó el último lugar en cuanto al logro de la igualdad de género. Sin embargo, se han registrado algunos progresos. En las elecciones parlamentarias de Jordania, celebradas en septiembre de 2016, el número de mujeres elegidas aumentó de 18, de un total de 150 diputados, a 20, de un total de 130. Como resultado de las elecciones celebradas en diciembre de 2016, el número de mujeres que integran los consejos municipales en Omán aumentó de 4 a 7. La única mujer miembro del Parlamento de Kuwait fue reelecta en las elecciones de 2016. En Túnez, el Parlamento aprobó la ley sobre la paridad de género en los consejos locales en junio de 2016. Por lo tanto, se prevé que la representación de la mujer en esos consejos mejore en gran medida en las elecciones de 2017.

29. Ningún país árabe ha ratificado el Convenio sobre las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos, 2011 (Núm. 189) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Sin embargo, algunos países, en particular varios del CCG, han celebrado conversaciones con los países de origen de los trabajadores migrantes mediante el Diálogo de Abu Dabi entre los países asiáticos de origen y de destino de mano de obra, y han adoptado medidas para brindar protección jurídica a los trabajadores domésticos. Qatar ha aprobado esa legislación y Kuwait ha fijado un salario mínimo para los trabajadores domésticos. En la Arabia Saudita, las nuevas normas permiten a los trabajadores domésticos cambiar de empleador en determinadas condiciones. En la actualidad, en los Emiratos Árabes Unidos, la legislación laboral ofrece protección contractual a los trabajadores domésticos. En mayo de 2016, se celebró una reunión de funcionarios de alto nivel del Diálogo de Abu Dabi.

IV. Evolución de las políticas

30. Para cumplir las expectativas despertadas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los países árabes deben movilizar recursos financieros externos e internos. Sin embargo, el entorno monetario y fiscal sigue planteando dificultades. Los recursos financieros disponibles han disminuido debido a los bajos ingresos por concepto de exportación de productos básicos y a la caída de las exportaciones industriales. La inversión extranjera directa en la región ha disminuido, y se ha dirigido mayormente a los sectores energético e inmobiliario. Las tensiones geopolíticas han obligado a los Gobiernos de la región a gastar más en seguridad.

31. En la región árabe se ha adoptado una política monetaria más restrictiva, al aumentar el costo de la financiación de forma paralela a la subida de las tasas de

interés del dólar estadounidense. Los bancos centrales de los países del CCG revisaron sus respectivas tasas de interés oficiales en diciembre de 2016 y marzo de 2017, en consonancia con los aumentos de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Ese proceso se llevó a cabo con cautela a fin de no desalentar el crecimiento del crédito interno. Por ejemplo, la Autoridad Monetaria de la Arabia Saudita no modificó su tasa de interés oficial sobre los préstamos, que siguió siendo del 2%, después de haber elevado su tasa de depósito oficial cuando la Reserva Federal aumentó la suya. El Banco Central de Egipto aumentó su tasa de interés oficial en 3 puntos porcentuales en noviembre de 2016 con el fin de estabilizar la moneda y contener la aceleración de la inflación. En Jordania, el Banco Central incrementó la tasa de interés oficial en 0,5 puntos porcentuales en febrero de 2017 en un intento de estabilizar el rápido aumento de los precios. En la región árabe, solo Marruecos pudo permitirse adoptar una política monetaria expansiva en fecha reciente. Su Banco Central redujo la tasa de interés oficial en marzo de 2016. Se prevé que la política monetaria en los países árabes sea más restrictiva en 2017 y 2018 en consonancia con el aumento previsto de las tasas de interés en los Estados Unidos.

32. La rápida adopción de medidas por los Gobiernos del CCG mitigó el deterioro de su situación fiscal. Además, esos Gobiernos diversificaron las fuentes de ingresos acudiendo a los mercados financieros internacionales para emitir bonos soberanos, aboliendo los subsidios de manera gradual e ideando nuevos sistemas de tributación que incluían un impuesto sobre el valor añadido (IVA) unificado. En junio de 2016, los ministros de finanzas del CCG convinieron en introducir ese impuesto. Se espera que la tasa impositiva sea del 5%, con condiciones especiales para los productos esenciales. La decisión de introducir un impuesto unificado se concibió para reducir al mínimo los efectos en el comercio interregional entre los países del CCG que había venido prosperando desde que entró en funcionamiento la Unión Aduanera del CCG en enero de 2015. Aunque los Gobiernos de otras subregiones siguen realizando esfuerzos para lograr la consolidación fiscal, la deuda crece a medida que la base de los ingresos se debilita.

V. Perspectivas

33. A pesar de las mejoras previstas en la economía mundial, el desarrollo económico y social en la región árabe seguirá afrontando dificultades en 2017. Es probable que las tensiones geopolíticas en la región repercutan a nivel internacional en las relaciones económicas de los países árabes con otros países y regiones y exacerben los problemas de los refugiados, los desplazados internos y el desempleo que afectan a esa región. Persiste el riesgo de deterioro a nivel regional. La situación de la balanza de pagos sigue siendo tensa para los países no exportadores de petróleo, en particular para Egipto, el Sudán y Túnez. Los conflictos y la inestabilidad política siguen afectando a las economías del Iraq, Libia, la República Árabe Siria y el Yemen. La propagación de los conflictos está entorpeciendo las perspectivas de recuperación económica en Jordania y el Líbano. No obstante, los países árabes deben redoblar sus esfuerzos de consolidación fiscal a fin de poder obtener los recursos financieros necesarios para alcanzar los ODS. El crecimiento previsto del PIB real en la región del 2,5% en 2017 no bastará para generar los recursos necesarios con miras a financiar las políticas de desarrollo. Una mayor cooperación regional ayudaría a optimizar el uso de los recursos financieros, humanos y naturales.